

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

A 100 años de la educación soviética.

Lara Pizarro y Micaela Davi.

Cita:

Lara Pizarro y Micaela Davi (2019). *A 100 años de la educación soviética. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/332>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

A 100 años de la revolución soviética

Autoras: Lara Pizarro, Micaela Davi.

Eje temático: Poder, conflicto y cambio social

Nombre de la mesa: Mesa 58 | El mundo que viene en el siglo XXI: conflictos, soluciones, nuevos actores y movimientos sociales.

Institución de pertenencia: Facultad de ciencias sociales, UBA.

E-mail: larav.pizarro@gmail.com

Abstract:

A lo largo del último siglo, muchos han sido los autores que escribieron sobre el movimiento revolucionario que dirigió el desarrollo de las repúblicas socialistas soviéticas entre 1917 y 1990. Este trabajo pretende explorar el desarrollo del modelo educativo soviético analizando sus diferentes etapas, sus bases ideológicas, y el tipo de ciudadano que buscó construir.

Nos proponemos analizar el proceso revolucionario que vivió el territorio Ruso entre los años 1917 y 1990 como un proceso que llevó a cabo cambios sustanciales en el sistema educativo de la nación, cambios que impactaron en la población permitiendo la progresiva ampliación de derechos y democratización de la enseñanza. Para esto, trabajaremos sobre las prácticas pedagógicas de Antón Makárenko, uno de los mayores exponentes de la educación Rusa.

Entendemos que la propuesta pedagógica nacida en la URSS fue una propuesta revolucionaria, no solo por su vocación de inclusión de poblaciones marginadas, sino, principalmente, por su intento de construir al hombre comunista sobre la base de la teoría materialista, educando en la praxis y enfatizando una estrecha relación entre la escuela y el mundo de la producción.

Marco Teórico

Dado que la mira central de este análisis estará puesta en las reformas educativas y pedagógicas que se desarrollaron en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, entendiéndolas como proyecto de abordaje hacia cierta dimensión del ideal político-cultural de hombre que se construyó en estas entre 1917 y 1966, será necesario especificar nuestro marco teórico para proporcionar una guía que permita entender los conceptos utilizados sobre los cuales apoyar la lectura interpretativa del texto.

En un primer momento, situamos históricamente nuestro estudio sirviéndonos de el texto de Rofe “La transformación de la sociedad soviética entre 1917 y 1953”, el texto de Casanova “La venganza de los ciervos” y del texto de Palazuelo “ La formación del sistema económico de la Unión Soviética” que

nos otorga una mirada sobre los hechos económicos que atraviesan los procesos educativos que nos propusimos analizar.

Utilizamos “Notas para un estudio de la educación soviética”, un texto de Mario Miranda Pacheco, sociólogo y profesor boliviano, que nos proporcionó un panorama general de la educación en la URSS y, en especial, el concepto de “educación politécnica” el cual se diferencia de la concepción de politécnica de los países capitalistas.

El texto de Orbuch “La creación de un sistema educativo inclusivo en la URSS” nos proporcionó datos estadísticos que utilizamos para comprender el estado de alfabetismo de Rusia antes y después de la revolución.

Utilizamos un texto de Arnal Buchholz “El nuevo sistemas educativo de la Unión Soviética” publicado en la revista pedagógica “Información extranjera” para conocer cómo se conformaron los cursos en la nueva escuela soviética.

Luego nos ocupamos de presentar a un pedagogo comunista de suma importancia para la época: Antón Makarenko. Para esto nos servimos del texto “Pedagogías del siglo XX” de Jaume Trilla Bernet que nos aportó abundante información sobre de su vida y obra. A su vez, utilizamos textos del mismo Makarenko para comprender mejor su pedagogía: entre ellos “El poema pedagógico” y la “Conferencias sobre pedagogía infantil”

Por último nos apoyamos en la mirada marxista sobre el trabajo para comprender los objetivos del régimen y las decisiones tomadas en cuanto a educación. El concepto de “alienación” nos permitió entender el giro radical que se dio en la relación entre sujeto y producción y, en consecuencia, entre jóvenes y escuela, con fines de deshacerse de la situación trabajador-mercancía existente en el sistema capitalista.

Introducción

Pocos temas despiertan tanta controversia como la Revolución rusa y sus implicancias en la población soviética. A lo largo del último siglo, muchos han sido los autores que escribieron ya sea a favor o en contra del movimiento revolucionario que dirigió el desarrollo de las repúblicas socialistas. Entre los temas que despertaron debate, está el que nos compete: los cambios en la educación.

Partiendo de la alfabetización, una de las primeras tareas que se dispuso a enfrentar el régimen socialista, nos proponemos hacer un recorrido a través del desarrollo del modelo educativo soviético deteniendonos no solo en sus distintos momentos, sino también en la ideología y el tipo de ciudadano que buscó construir. Finalmente nos interesa trabajar sobre las prácticas pedagógicas de uno de los mayores exponentes de la educación Rusa, Antón Makárenko, que nos permitirá estudiar las prácticas que las reformas y la difusión de una nueva ideología incitaron en las escuelas.

Nuestro propósito al encarar esta tarea es analizar el proceso revolucionario que vivió el territorio Ruso entre los años 1917 y 1990 como un proceso que llevó a cabo cambios sustanciales en el sistema educativo de la Rusia soviética, cambios que impactaron en la población permitiendo la progresiva democratización del acceso a la educación.

Entendemos que esta ampliación de derechos se basó en la inclusión de la poblaciones marginadas al sistema educativo y al intento de construir al hombre comunista sobre la base de la teoría materialista llevada a la educación para educar en la praxis, enfatizando una estrecha relación entre la escuela y el mundo de la producción.

En las páginas siguientes buscamos estudiar de qué manera esos cambios se llevaron a cabo, si es que efectivamente sucedieron, y cómo impactaron y moldearon al estudiante soviético.

Contexto

Todo sistema educativo se encuadra en el marco de determinado proyecto social, económico y político. Ignorar este contexto solo puede llevarnos a un estudio errado del fenómeno educativo en cuestión. El sistema de educación soviético entre los años 1917 y 1966 no es la excepción.

El 17 de octubre de 1917 marca un antes y un después en nuestra historia. Si bien no fue la primera revolución de nuestros tiempos, ni tampoco el primer intento de revolución por parte de Rusia, si fue un evento que conmocionó al mundo. La revolución abrió posibilidades extraordinarias para muchos grupos sociales que convivieron en Rusia, pero que hasta ese momento habían estado inmovilizados dentro del inflexible marco del régimen zarista. Contrario de lo que se podría pensar, no fueron los obreros los únicos protagonistas de la revolución. Según Casanova: “Los obreros tomaron el control de las fábricas, los soldados desertaban en masa y rompían las relaciones jerárquicas con sus jefes, los campesinos ocupaban y distribuían entre ellos las tierras no comunales, las mujeres defendían sus derechos y las minorías étnicas aspiraban a un mayor autogobierno”¹

Una vez en el poder, el partido comunista debió enfrentar el desafío de modernizar todo el país, partiendo de una base semi-feudal, y de generar la estructura socioeconómica necesaria para llevar adelante las transformaciones que un régimen marxista requiere. Sin embargo, el nuevo régimen pronto se topó con un gran obstáculo: la guerra civil. Si bien el apoyo de los aliados a las tropas blancas (opuestas al régimen bolchevique) significó una excusa para fomentar el apoyo del pueblo al ejército Rojo, incitando el espíritu nacionalista, las políticas autoritarias desplegadas en esta época, sin controles que regularán el ejercicio del poder, significaron el principio de una práctica autoritaria que más adelante acarrearía grandes críticas a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

¹ Casanova, Julián. *La venganza de los ciervos*. Barcelona: Crítica, 2017.

Al fin de la guerra, en 1921, la ruinoso realidad del país hizo necesario la implementación de la NEP, un régimen económico impulsado por Lenin para introducir progresivamente cambios en el sistema económico de la Unión Soviética y así alcanzar la industrialización. Sin embargo, alrededor del año 1927 la NEP entra en crisis y el partido entró en disputa, una disputa de la cual Stalin saldrá victorioso por sobre aquellos exponentes del partido que sostenían la necesidad de mantener la alianza obrero campesina moderando la industrialización. Stalin logra imponer su política de requisita forzosa, colectivización agraria e industrialización a través de una economía fuertemente controlada por planes quinquenales.

La etapa Stalinista de la Unión Soviética tiene su inicio en 1928 y finaliza con la muerte del líder en 1953. Es recién a partir de esta época cuando, según Palazuelos, "se establecieron los cimientos de una estructura industrial que se consolidó en los 10 años siguientes" ²

Durante años, la prosperidad económica de Rusia, que contrastaba fuertemente con el resto del mundo que enfrentaba los estragos causados por la Gran Depresión, convirtió su modelo económico y político en una alternativa real al capitalismo. Esto se vió reflejado en el miedo al comunismo que amenazaba a Europa. Lo que en el Manifiesto Comunista Marx resalta al referirse a que el "*fantasma del comunismo recorre toda Europa*"³

Con Stalin las características de la revolución cambian: comienza la Revolución desde arriba, "caracterizada por una mezcla de radicalismo bolchevique, de chauvinismo panruso y de una interpretación personal de Stalin de ciertos elementos del bolchevismo"⁴

Durante estos años se da una fuerte burocratización, formándose una élite de jóvenes tecnócratas, quienes no habían vivido la revolución. El régimen estalinista se caracterizó por un culto a la personalidad que evidenciaba rezagos del antiguo culto al zar, con un sistema de terror masivo que puso fin al impulso revolucionario. Las consecuencias sociales tampoco fueron favorables, los campesinos, ya de por sí viviendo en condiciones míseras fruto de una Rusia atrasada, vieron empeorar su condición a partir de la colectivización forzosa.

En 1938, el tercer plan quinquenal fue interrumpido debido a los preparamientos militares que la inminente Segunda Guerra Mundial demandaba. Aunque la victoria fue alcanzada, la URSS fue, de todas las potencias aliadas, aquella que pagó el precio más caro por su participación en la guerra. Un territorio destruido, un pueblo masacrado y industrias reducidas a cenizas impusieron al cuarto y quinto plan quinquenal un carácter de urgencia para reparar una economía colapsada. Ambos planes volvieron a sorprender al mundo por las capacidades industrializadoras del sistema soviético, pero para comienzos de

² Palazuelos, Enrique. *La formación del sistema económico de la unión soviética*. Madrid: Akal, 1990. p.

³ Marx, Karl & Engels, Frederic. *El manifiesto comunista*. Madrid: Akal; 1a edición; 5a reimpresión, 2010. p.

⁴ Rofé, Juli. *La transformación del estado y de la sociedad soviética entre 1917 y 1953*. Buenos Aires. Mimeo, 2006. p

la década del 50' era inevitable percatarse de las limitaciones que una industria sin producción de bienes de consumo y una agricultura atrasada le impusieron al sistema económico.

En 1953, con la muerte de Stalin, Jruschov alcanzó el poder agitando la bandera de la reforma en pos de superar el atraso, aumentar el nivel de vida de los trabajadores y mantener el ritmo que exigía la carrera armamentística. Propone una modificación de la planificación y la organización económica, que, como veremos más tarde, tenía uno de sus pilares en una profunda reforma del sistema educativo. Sin embargo, las aspiraciones de Jruschov de lograr una mayor eficiencia en la producción, no se alcanzaron. La constante negación a sacrificar el crecimiento rápido por una política económica que permitiera superar las contradicciones terminó encerrando al nuevo sistema económico en las mismas contradicciones que destruyeron al anterior, volviendo a incidir en el desequilibrio agrario y la relegación de la industria de bienes de consumo, manteniendo los niveles de vida de la población bajos. Al final, podemos estar de acuerdo con Benz cuando dice: "El cabo de 10 años ensayo reformista se podría repetir la frase Alicia tanto correr para estar en el mismo sitio."⁵

Analfabetismo y la nueva escuela

La revolución que se dio en Rusia, como toda revolución, trajo consigo cambios estructurales que afectaron e influyeron a cada individuo y reformaron la sociedad en su conjunto. El lugar que ocupó la educación en este proceso revolucionario fue fundamental por dos motivos: por un lado, era menester crear a un nuevo hombre, el hombre de la revolución, el hombre soviético. especialmente en tiempos de Lenin, se concebía la idea de que la alfabetización e instrucción de las masas determinarían la suerte de la revolución. Por otro lado, porque las condiciones educativas previas a la revolución eran paupérrimas y eran un obstáculo para la necesaria industrialización del país.

La Rusia zarista estaba excesivamente atrasada en materia de educación, más aún comparándola con los demás sistemas educativos de la época. Solo poseía un 20 % de población alfabetizada, con una marcada diferencia entre hombres y mujeres. Para poder comprender este fenómeno que padecía el país, procederemos a analizar la población según tres categorías: clase social, género y etnia.

En relación a la clase social, podemos decir que las personas pertenecientes a los sectores sociales más desfavorecidos de la sociedad eran los que menos accedían a la educación. Sin embargo algunos podían acceder a la escuela primaria. Distinto era el caso de la escuela secundaria, la cual había sido pensada únicamente para las elites. En vísperas de la revolución, solo un 0,84 % de la población contaba con una instrucción superior a la primaria. Luego de la revolución, lo que se busco fue justamente formar masas proletarias conscientes y educadas, necesarias para el desarrollo del socialismo.

⁵ Benz, W. Y Graml, H. *El siglo XX. Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*. En tomo I "La Unión soviética después de 1945" México; 1986. p. 229.

En relación al género, se observa que en la Rusia zarista se manifestaba una marcada diferencia entre hombres y mujeres en el acceso a la educación. Mientras que entre los hombres el porcentaje de analfabetismo era de 60,9 %, en el caso de las mujeres este número se elevaba al 86,3 %. La marcada diferencia de género en cuestión de alfabetización es una tendencia que se da a nivel global y que perdura en la actualidad. En las regiones rurales es aún más marcada. Esta brecha se redujo a través de políticas llevadas a cabo por funcionarios soviéticos. Ya hacia 1926 las mujeres ocupaban el 31% del total del estudiantado. En palabras de Lenin: “Ningún Estado, ninguna legislación democrática, han hecho por la mujer ni la mitad de lo que ha hecho el poder soviético desde los primeros meses de su existencia”⁶

Por último, en relación a la etnia se observa que al momento de la revolución, Rusia poseía alrededor de 130 pueblos y grupos étnicos. De ellos, 50 no tenían posibilidad de alcanzar la alfabetización. Con la creación de la URSS, se llevó a cabo una hegemonización del ruso. Se instauró este idioma como lengua de comunicación entre naciones, ya que existía variedad de lenguas locales. Este intento de homogeneización fue muy importante en la lucha contra el analfabetismo ya que permitió el acceso a la educación de muchos grupos cuya lengua materna no era el ruso, y que luego lo adoptaron como segunda lengua.

La lucha contra el analfabetismo fue extensa y dificultosa. A pesar de las contrariedades, el incremento de la matrícula educativa fue en ascenso durante todo el período entre 1917 y 1991.

Democratización educativa, Ideología y régimen

Como ya mencionamos, los esfuerzos por combatir el analfabetismo tenían su base en las necesidades emergentes del nuevo régimen. Existía una necesidad latente de hombres conscientes de sus derechos y bien capacitados para desarrollarse en el ámbito laboral y llevar adelante el progreso económico del país.

En este sentido, lo que caracterizó a la instrucción soviética fue el fuerte vínculo con el que se articularon trabajo intelectual y corporal particularmente notorio con el surgimiento de la llamada “educación politécnica” que sería combinada con la educación general. La educación politécnica aquí no es concebida como una educación que abarca variedad de tecnologías. En el caso soviético, este tipo de educación está orientada a vincular a la escuela con la vida y acortar la brecha entre el conocimiento adquirido dentro de un aula y su aplicación fuera de ella. La idea central era que todo individuo que pasara por la escuela soviética gozara de una educación integral, de la mano de educadores que habían sido educados por la misma revolución.

⁶ Orbuch y Iván Pablo. “La creación de un sistema educativo inclusivo en la URSS”. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia; Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras; Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza; 2013. p

Además de la insistencia en desvanecer los límites entre el trabajo práctico e intelectual, el sistema educativo soviético tuvo otra característica importante y que le otorga autenticidad: la escuela soviética fue la única que se ha apoyado en la filosofía materialista revolucionaria para formar a sus alumnos. En la filosofía marxista-leninista se toma al trabajo como principio pedagógico, ya que el trabajo es la base de todo y el hombre que trabaja, un creador por naturaleza. Por lo tanto, la educación tendría un fin emancipador a partir del trabajo y de la formación de nuevas relaciones sociales distintas y antagónicas a las relaciones que se dan dentro del capitalismo. En palabras de Choulguine: “El trabajador soviético no es solo un engranaje en la máquina complicada de la producción, ni es el ejecutor servil de una voluntad extraña. Es él creador y el arquitecto de un mundo nuevo.”⁷

Esto nos lleva a sumergirnos en la filosofía materialista para comprender qué es lo que se niega en este régimen. Según Marx, el trabajo es para el hombre su actividad vital. Él es esencialmente un ser genérico, capaz de transformar el mundo objetivo que lo rodea. Lo que sucede con el obrero que vive y produce dentro del sistema capitalista es que se siente desgraciado y fuera de sí. Esto es el resultado de la relación que mantiene con el fruto de su trabajo que le es expropiado y se le presenta de manera hostil en el mercado. Al expropiar el fruto de su trabajo lo despojan de su propia vida genérica, por lo cual el acto de trabajar se vuelve tan solo un medio para sobrevivir. En palabras de Marx:

Cuanto más produce el trabajador, tanto menos ha de consumir; cuanto más valores crea, tanto más sin valor, tanto más indigno es él; cuanto más elaborado su producto, tanto más deforme el trabajador.⁸

Para acabar con la lógica capitalista, era necesario un cambio radical en el vínculo que el hombre desarrolla con el trabajo y el fruto del mismo. Para acabar con la lógica capitalista, era necesario empezar por educar las mentes jóvenes. Por eso, la escuela es un elemento clave en la influencia ideológica sobre el proletariado para la consecución de la sociedad sin clases y, finalmente, la introducción definitiva del comunismo.

Sistema educativo

En la URSS el sistema educativo fue una parte tan constitutiva y fundamental para el desarrollo del estado socialista como el mismo gobierno. Así, Lenin decía: “La condición para la erección del Estado soviético son tres premisas: primero, aprender; segundo, aprender; tercero, aprender.”⁹

Con la conformación del estado soviético, la instrucción paso a ser una prioridad, sin embargo el nuevo sistema de instrucción gratuita desencadenó mayor demanda educativa de la que el estado podía

⁷ Choulguine en Miranda Pacheco, Mario. *Notas para un estudio de la educación soviética.*; México; Revista de educación superior, vol 38; 2011. p.5.

⁸ Marx, Karl. *Manuscritos: economía y filosofía.* España: Alianza, 1970. p.107.

⁹ Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética.* Madrid: Revista pedagógica “información extranjera”, vol 169; 1965. p.70.

satisfacer. Los regímenes de emergencia que fue necesario aplicar en este periodo se caracterizaron por responder a la meta central del partido: liquidar el analfabetismo y educar para el trabajo especializado, dejando en segundo plano la cultura general. El libre desarrollo de la personalidad fue el eje sobre el cual se construye este sistema de enseñanza.

Con la Ley escolar de 1934, el sistema pedagógico soviético sufrió una modificación sustantiva. Se constituyó la organización de la enseñanza en escuelas de 4, 7 y 10 cursos, junto a escuelas técnicas especializadas y universidades. En esta ocasión, cambió el eje sobre el cual giraban los fundamentos de la educación, se priorizó la disciplina y la capacidad de trabajo, objetivos en consonancia con la política de industrialización a través de planes quinquenales que el régimen stalinista estaba impulsando.

La tercera etapa del sistema pedagógico soviético comienza en 1952. La acuciante demanda de personal especializado, capaz de impulsar la industrialización, todavía no había podido ser satisfecha, por lo que se procedió a pautar la obligatoriedad de la asistencia a la escuela de diez cursos. La escuela soviética de diez cursos - una suerte de enseñanza media - era la depositaria de la esperanza de muchos soviéticos que veían la inversión en la educación como un garante del desarrollo económico a futuro. El exorbitante aumento del número de alumnos en los establecimientos educativos significó la quiebra de este nuevo plan educativo tan ambicioso, que no pudo amortiguar la entrada de tantos jóvenes. Aunque no contamos con cifras exactas, se estima que durante esta época hubo cuatro aspirantes para cada vacante, tasa que en las ciudades aumentaba llegando a 20 aspirantes por cada vacante. Esta escasez de plazas aumentaba a nivel universitario, lo que significó para muchos estudiantes de enseñanza media uno de los golpes más duros de su vida al no poder acceder a los estudios superiores que se veían como una forma de alcanzar los puestos mejor remunerados. Al respecto de este golpe psicológico dice Jruschov en su Memorando del 21 de septiembre de 1958:

Si un muchacho o muchacha aprende mal, o asustan sus padres con que no recibirá ninguna medalla de oro ni de plata ni entrara en la Universidad y habrá de trabajar en la fábrica como simple obrero. El trabajo corporal se convierte para los muchachos en una especie de espectro de terror ¹⁰

Citando a Buchholz: "Una vez que la URSS hubo nivelado todas las clases mediante la revolución de octubre se formó en el curso del desenvolvimiento, una nueva clase superior, la llamada 'intelectualidad técnica'"¹¹

Debido a los problemas suscitados por la reforma del 52', Nikita Serguéievich Jruschov, dirigente de la Unión Soviética durante una parte de la Guerra Fría, impulso tras la muerte de Stalin en 1953 una serie de reformas entre las que se encuentran las leyes votadas el 25 de diciembre de 1958. Mediante estas

¹⁰ Jruschov, Nikita. "Memorando del 21 de septiembre de 1958". Tomado de Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética*. Madrid: Revista pedagógica "información extranjera", vol 169; 1965. p.70.

¹¹ Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética*. Madrid: Revista pedagógica "información extranjera", vol 169; 1965. p.80.

leyes, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas decide llevar adelante una modificación fundamental en su sistema educativo nacional. La ley votada refería a la relación entre la escuela y la vida, y el desarrollo ulterior del sistema de educación popular: esta ley revolucionó profundamente el sistema educativo soviético basándose en el trabajo práctico como elemento constituyente y fundamental en la instrucción.

Habiendo establecido como uno de sus objetivos el aumento del nivel formativo de la población y estableciendo que esta meta no podía ser alcanzada reproduciendo los métodos precedentes, la reforma de 1958, parte de una base sólida: preparar a los jóvenes para la vida profesional. La educación no tiene en esta etapa el objetivo de preparar para la universidad, sino para el trabajo práctico. La formación se ejerce como complemento de la profesión, se introducen talleres escolares, se busca formar a la juventud "*en el espíritu de la tradición heroica de la clase de obreros y campesinos*".¹² Este constante supeditar la formación al trabajo práctico le imprime el carácter fuertemente revolucionario a la reforma, lo que se refleja en todas las asignaturas escolares. Al respecto Buchholz dice:

En matemática calculan los muchachos los resultados de la cosecha o miden los campos. En química se explican los abonos minerales empleados en cada caso a los medios de combatir las plagas. El agua del Manantial de Kolcho se analiza. (...). Los resultados en las escuelas experimentales llaman la atención, además, especialmente porque juntamente con el saber concreto de van formado cualidades de la responsabilidad, alegría en el trabajo, firmeza y disciplina, para los que en el sistema escolar anterior no se ofrecía ninguna adecuada posibilidad de desarrollo.¹³

La reforma educativa de 1958 planeaba en sus programas y ordenamientos el desarrollo de tres niveles educativos: Los jardines de la infancia, la escuela de formación general con ocho cursos, que debía cumplir el programa de la antigua escuela de siete cursos agregando trabajo práctica y, una vez terminada la escuela de ocho cursos (obligatoria para el total de la población) los alumnos podrían elegir entre la formación profesional sin grado superior y el grado superior de las escuelas (tres años) que les permitiría continuar sus estudios en la Universidad.

En lo que respecta a la formación profesional sin grado superior, estas eran escuelas para aquellos que decidiesen prepararse para su profesión sin continuar hasta el nivel universitario. Este tipo de formación constaba tanto de escuelas profesionales, como de la modalidad de "formación individual y por brigadas", teniendo como objetivo la formación de obreros especializados. En estas, los planes de enseñanza, establecen la dedicación del cincuenta por ciento del tiempo a la formación teórica y la dedicación del restante cincuenta por ciento del tiempo a la práctica.

¹² Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética*. Madrid: Revista pedagógica "información extranjera", vol 169; 1965. p.80.

¹³ Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética*. Madrid: Revista pedagógica "información extranjera", vol 169; 1965. p.80.

El grado superior de las escuelas, continuación de las escuelas de ocho cursos, constaba de tres opciones para su realización:

1) Escuelas de la juventud obrera y del campo: Estas eran escuela de formación nocturna donde luego de un periodo inicial de lecciones teóricas los estudiantes se suman al proceso productivo tanto en el campo como en las industrias. Esta doble imposición de estudio teórico y práctico llegaba, en muchos casos, a convertirse en una sobrecarga para los estudiantes elevando los índices de deserción.

2) Escuelas de formación general con formación para industrias: Estas eran escuela de formación diurna donde se dedica un tercio del tiempo a la formación laboral y el tiempo restante a la formación técnica. La ley de reforma escolar establece que: “La formación obrera y el trabajo útil a la sociedad pueden realizarse en establecimientos de enseñanza y producción de las empresas próximas, en brigadas de enseñanza de los Kolchoz, en régimen de ensayo de enseñanza y en establecimientos docentes de escuelas individuales o de varias.”¹⁴

3) Escuelas Técnicas: Estas escuelas requerían para el ingreso del estudiantado un examen y constituían el camino principal para la formación del especialista cualificado.

El impacto de esta reforma fue amplio. En lo que respecta al plano económico la reforma constituyó una pieza clave en el plan soviético que buscaba elevar la productividad del trabajo mediante la educación. El capital invertido en las reformas pedagógicas buscando acercar mucho más al joven con el mundo laboral y el trabajo práctico son parte esencial del presupuesto dedicado al cumplimiento de los planes económicos. Sin embargo, las reformas también fueron duramente criticadas, especialmente por la sobrecarga que significaban las nuevas exigencias para los estudiantes, además de la considerable reducción de la formación teórica.

Otra discusión de importancia en el plano de la ideología comunista, tuvo que ver con la selección de las inteligencias que proponía el nuevo programa pedagógico en las escuelas de enseñanza media. Hay quienes creen que constituía “*un escondrijo para aquellos que quieren proteger a sus hijos de un trabajo en la producción*” Finalmente, debido a las fuertes críticas, no se planteó en la reforma la creación de escuelas especiales.

Makarenko: el mayor exponente de la pedagogía Soviética

Para concluir nuestro estudio sobre la educación en Rusia entre 1917-1958, nos parece interesante mencionar al pedagogo más significativo de la revolución soviética y hacer un breve recorrido sobre su historia y teoría educativa.

El pedagogo que vamos a tratar es Antón Semiónovich Makarenko, nacido en 1888 en una ciudad Ucraniana llamada Bielopolie. Hijo de obreros y maestro de escuela primaria, Makarenko poseía una

¹⁴ “Ley de reforma escolar” Rusia. Tomado de Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética*. Madrid: Revista pedagógica “información extranjera”, vol 169; 1965. p.80.

gran afición por la literatura, lo que lo llevó a escribir un pequeño relato que envió a Máximo Gorki (escritor y político soviético). Este lo incito a seguir escribiendo y se gestó una buena relación entre el maestro y el escritor.

Makarenko siguió formándose como educador y para el año 1920 le fue encomendado la creación y dirección de un centro educativo para niños huérfanos. Este fue nombrado Colonia Gorki. En el año 1927 llevó a cabo la dirección de otra colectividad infanto-juvenil donde aplicó métodos educativos de forma pragmática, utilizando los conocimientos adquiridos en el anterior centro educativo. En el año 1935 concluye lo que será su obra mayor: “Poema pedagógico”, donde relata sus experiencias en la Colonia Gorki y donde expresara gran parte de sus ideas pedagógicas.

El pensamiento de Makarenko se diferencia de la de los pedagogos de la época por varias cuestiones: para él la finalidad de la educación estaba estrechamente relacionada con la formación de la personalidad, la personalidad comunista. Pero esta se formaba principalmente como consecuencia del marco ideológico donde se desarrollaba. Por eso, las cuestiones técnicas eran las que más deberían preocupar al pedagogo. El trabajo era fundamental para la educación, sin embargo Makarenko discrepa con el principio fundamental del socialismo que postula una relación estrecha entre aprendizaje escolar y trabajo productivo. Tratar de abocar todas las asignaturas al trabajo productivo entorpecía a la educación misma. A su vez, la autogestión educativa tenía para Makarenko un papel fundamental. Por eso, en las colonias que él dirigía, los educandos destinaban cuatro horas al trabajo productivo y así, éstas se autofinanciaban. Además, los niños se hacían cargo de casi todos los servicios necesarios de la colonia. El papel del educador era el de organizar el medio social en el que se desarrolla el educando. Por otro lado, el educador debía ser carismático pero no debía ser en absoluto complaciente. No toleraría ningún defecto si lo que se buscaba era llegar a ese ideal de hombre que mencionamos anteriormente. Podría decirse que la pedagogía de Makarenko era una pedagogía del esfuerzo, de exigencia al educando y el cultivo de su fuerza de voluntad. Él tomaba la disciplina como un resultado de la misma educación, no como un medio para educar.

Es importante notar también que para Makarenko, ser pedagogo no significaba ser una autoridad fría y lejana. En sus palabras: “como pedagogo, me río, me alegro, bromeo y me enfado sin el menor recato”¹⁵

En cada momento de nuestro influjo sobre la personalidad ésta acción debe también influir sobre la colectividad. Y viceversa: cada contacto nuestro con la colectividad ha de ser también, necesariamente, momento de educación de cada individuo integrado a la colectividad. ¹⁶

¹⁵ Makarenko, Antoin. La colectividad y la educación de la personalidad. Moscú:Editorial progreso. 1977. citado por Trilla Bernet, Jaume. *Pedagogías del siglo XX*. España: Cuadernos de pedagogía. vol 07. 2000. p.97..

¹⁶ Makarenko, Antoin. La colectividad y la educación de la personalidad. Moscú:Editorial progreso. 1977. citado en Trilla Bernet, Jaume. *Pedagogías del siglo XX*. España: Cuadernos de pedagogía. vol 07. 2000. p.101.

Finalmente, dentro de la Pedagogía de Makarenko podemos distinguir tres elementos centrales: *la colectividad, el trabajo socialmente productivo y la autoridad carismática del educador.*

La idea de colectividad era quizás la más importante en esta pedagogía y está fuertemente ligada a un antagonismo con la idea de individualismo que encontramos dentro del capitalismo.

Sobre el trabajo productivo, por supuesto que era de vital importancia para Makarenko como para todo hombre comunista, sin embargo, éste no reconocía al trabajo con fines formativos.

En cuanto al carácter carismático del educador, Makarenko relata en su obra más importante el arduo trabajo al que se enfrentó en las colonias, puesto que los niños y jóvenes que allí concurrían eran huérfanos, sin hogar o delincuentes. Fue solo cuando se deshizo de su postura impersonal y distante y comenzó a tratar a los niños como “personas de carne y hueso” que pudo dirigir la colonia armónicamente y obtuvo de los jóvenes obediencia, confianza y respeto.

Conclusión

En las páginas anteriores buscamos corroborar la idea de que el proceso revolucionario que vivió el territorio Ruso entre los años 1917 y 1990 permitió la progresiva democratización del acceso a la educación basada principalmente en la inclusión de las poblaciones marginadas al sistema educativo, la construcción ideológica del hombre comunista y la educación para la praxis, enfatizando una estrecha relación entre la escuela y el mundo de la producción.

Entendemos que a lo largo de nuestro trabajo la tesis ha sido corroborada, pero no queremos quedarnos solo en eso, sino utilizarlo también como herramienta para mirar nuestra realidad.

La sociedad del conocimiento hoy se caracteriza por un incremento notable en la producción y circulación de la información, configura nuevos modos de relacionarse y, entre otras especificidades, la tecnología ocupa un lugar de privilegio. Es justamente nuestro deseo, que los jóvenes puedan adquirir herramientas para desarrollarse y sobrevivir frente a tal dinamismo.

Entendemos que la educación en la URSS busco progresivamente trascender las fronteras del aula en el proceso de construcción del obrero comunista, sabiendo que todo entorno de aprendizaje se enriquece al ofrecer un espacio en el cual el *saber, saber ser y el saber ser con otros* confluyen en una experiencia educativa donde el principal protagonista es el sujeto que aprende y aprendiendo transforma su mundo.

En ese sentido, nos interesa utilizar las herramientas que la pedagogía revolucionaria Rusa nos brinda para mirar con ojos críticos la educación Argentina hoy. Nuestra educación no solo tiende a olvidarse de la práctica, sino que nos vuelve sujetos pasivos incluso ante la tarea de aprehender el conocimiento teórico. En palabras del Educador Paulo Freire:

La educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita. En vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los

educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten. Tal es la concepción "bancaria" de la educación, en que el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos.¹⁷

Entendemos el proyecto soviético, incluso con sus limitaciones, como un intento de ir más allá de la formación teórica y sobrepasar las fronteras de la enseñanza tradicional. Concebimos a los aprendices como sujetos activos, constructores de su propio conocimiento. Desde allí nos parece necesario formular propuestas que, tomando algo de la tradición soviética y a través de la integración de los contenidos teóricos y prácticos, contribuyan a la formación de estudiantes empoderados, autónomos y capaces de transformarse tanto a sí mismos como al entorno que los rodea.

Bibliografía:

Benz, W. Y Graml, H. *El siglo XX. Europa después de la segunda guerra mundial 1945-1982*. En tomo I "La Unión soviética después de 1945" México; 1986.

Casanova, Julián. *La venganza de los ciervos*. Barcelona: Crítica, 2017.

Dr Buchholz, Arnold. *El nuevo sistema educativo de la Unión Soviética*. Madrid: Revista pedagógica "información extranjera", vol 169; 1965.

Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 3ªed. 4ª reimp. 2012.

Ivan Dmitriyevich Zverev, Ivan. *La interdisciplinarietà en la enseñanza secundaria en la URSS*. UNESCO: Revista *Perspectivas V.4*, 1975.

Makarenko, Antón. *La colectividad y la educación de la personalidad*. Moscú: Editorial progreso. 1977. citado en Trilla Bernet, Jaume. *Pedagogías del siglo XX*. España: Cuadernos de pedagogía. vol 07. 2000.

Makárenko, Antón. *Poema pedagógico*. Unión Soviética: Khudozhestvennaya Literatura, 1935

Marx, Carl & Engels, Frederic. *El manifiesto comunista*. Madrid: Akal; 1ª edición; 5ª reimpresión, 2010.

Marx, Karl. *Manuscritos: economía y filosofía*. España: Alianza, 1970. p.107.

Palazuelos, Enrique. *La formación del sistema económico de la unión soviética*. Madrid: Akal, 1990.

Miranda Pacheco, Mario. *Notas para un estudio de la educación soviética.*; México; Revista de educación superior, vol 38; 2011.

Montessori, Maria & Dewey, John. *Cuadernos de pedagogía. Especial 25 años*. España: Ciss Praxis Educación, 2000.

¹⁷ Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 3ªed. 4ª reimp. 2012.

Orbuch y Iván Pablo. “*La creación de un sistema educativo inclusivo en la URSS*”. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia; Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras; Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza; 2013.

Rofé, Juli. *La transformación del estado y de la sociedad soviética entre 1917 y 1953*. Buenos Aires. Mimeo, 2006.